

## Grandioso acto en honor de Iglesias y el brillante discurso del camarada Ovejero.

### HERMOSO ASPECTO

El domingo 28 del pasado, tuvo lugar el acto necrológico, en honor del llorado maestro Pablo Iglesias, en el espacioso teatro Bretón, organizado por la Agrupación Socialista y Federación Obrera, en el que tomó parte el camarada Andrés Ovejero.

El aspecto que ofrecía el teatro era hermosísimo, a la par que importante, por la nutrida concurrencia que al mismo había acudido a rendir sus respetos al llorado apóstol del Socialismo. Todos los pisos, butacas, palcos, plateas y pasillos adyacentes, estaban atestados de público de todas las clases sociales, predominando el elemento obrero, buen número de catedráticos, intelectuales, y no pocos estudiantes.

En los palcos y plateas, estaban colocadas las banderas de las Sociedades pertenecientes a la Federación, con sus respectivas Juntas directivas e igualmente nutridas comisiones de Béjar, que habían acudido al acto con banderas, y las Sociedades de Villamayor, Vistahermosa, Villarmayor, Unión Ferroviaria y Escuelas Protestantes. Todos los estandartes estaban enlucados con crespones.

En el fondo del escenario se hallaba colocado, en el centro el retrato de Iglesias, y a los lados los estandartes de las Agrupaciones Socialistas de Salamanca y Béjar.

### EL ACTO

A las once y media de la mañana dió comienzo el acto, encontrándose en la mesa presidencial, la comisión organizadora y representantes de las organizaciones de Béjar, como igualmente una comisión de mujeres de «El Despertar Femenino», de dicha localidad.

El compañero Rafael de Castro, abre el acto, con las siguientes palabras:

La Agrupación Socialista de Salamanca, de acuerdo con la Federación Obrera, y la cooperación de la Comisión Ejecutiva del Partido, han organizado el acto que se está celebrando, para honrar la memoria del nunca bien llorado maestro, por quien la clase trabajadora guarda luto en el corazón.

Dice que se abstiene de hablar de las virtudes excepcionales que en Iglesias concurren, por estar encomendada esa misión al camarada Ovejero.

En este acto—continúa diciendo—, hemos querido que sea un hombre intelectual, el que en nombre de la clase trabajadora de Salamanca, levante su voz para ofrendar un cariñoso recuerdo a Iglesias, para que en ningún momento pueda entenderse que los obreros manuales son enemigos de los intelectuales, sino que son estos los que dejan incumplida la misión que como obreros nos está encomendada por igual a todos, formando en las filas del Socialismo, e invita a que los intelectuales abandonen la posición que ocupan, definan sus ideas y vengán a tomar parte en la lucha dentro del Partido.

Advierte, que para honrar a Iglesias, no basta con tributar un recuerdo, por sentido que sea, sino siguiendo sus doctrinas.

A continuación, concede la palabra al camarada Ovejero.

### EL DISCURSO

Al levantarse a hablar el culto cate-

drático, es saludado con grandes aplausos. Este comienza diciendo:

En actos de esta naturaleza, compañeros y señores, y hablo en plural, por que son muchos en los que vengo tomando parte, me he visto obligado a romper con ese ritual de salutación con que los trabajadores celebramos nuestro encuentro.

He dicho compañeros, dirigiéndome a los trabajadores, y señores, por que veo que a estos actos concurren no solamente los identificados con nuestros ideales, sino aquellos otros elementos que viven alejados de nuestras prácticas, y esto obedece a que el nombre de Iglesias, en Salamanca como en toda España, ejerce tal atracción que permite reunir en torno suyo hombres de diferentes tendencias, por ser excepcional su figura, como pudo advertirse con motivo del sepelio, pues no recuerdo haber presenciado en Madrid, manifestación pública más numerosa, más llena de santa emoción, más plena de sentido humano que aquella en que más de cien mil, más de doscientas mil personas, acompañaron el cadáver de Iglesias desde la Casa del Pueblo al cementerio civil.

Formaban en el cortejo mujeres aristocráticas, nobles, trabajadores de todas las profesiones, y haciendo honor a la verdad, los hombres más insignes de la cultura, de la ciencia y del arte, formaron en la manifestación de duelo, asociándose al dolor universal que había producido la muerte de Pablo Iglesias, y es que se acompañaba no ya al cadáver sino al pensamiento vivo de Iglesias, al ideal inmortal que él supo llevar a la conciencia de los trabajadores. Y fué hasta el propio Gobierno, en una adaptación al pensamiento nacional, quien también rindió su tributo, como justo reconocimiento a la honradez inmaculada del infatigable luchador que supo sacrificarse por el ideal.

Por los actos celebrados en toda España, en los que he tomado parte, pude apreciar lo que en Iglesias se encerraba de representativo de nuestro país, como nota genuinamente nacionalista, porque Iglesias supo recoger las palpitaciones del Socialismo internacional, para darlas un carácter español.

Y conviene hacer resaltar la siguiente afirmación: somos más nacionalistas que nadie, por entender que del nacionalismo nace la posibilidad de hermanar los demás pueblos con el nuestro. Y es a Castilla, matriz y nervio de España, a quien me refiero al hablar de nacionalismo, porque decidme, dentro de nuestra recia habla castellana, ¿hay un hombre que llegue más alto en la conciencia patria que el de aquel caballero de la Edad Media, Rodríguez Díaz de Vivar, que nunca se presentó a nuestro espíritu de un nimbo mayor de gloria y dotado de tan poderosa vida como cuando después de muerto ganaba batallas sobre sus enemigos? Pablo Iglesias, como aquel caballero, vive también después de muerto y los mayores triunfos los obtendrá en la Historia.

Más aún, Carlos V, aquel rey retratado por el pincel del Tiziano, que parece un cadáver, como dicen los que ven ese cuadro, montado sobre su caballo, al igual que el Cid, gana también batallas, ya cadáver. Y es que en Es-

paña, los cadáveres son los que ganan las batallas.

Y ocupémonos de las persecuciones de que Iglesias fué víctima en aquella época en que la lucha ofrecía tantas dificultades. Todos recordareis cómo la calumnia se cebó en este hombre y cómo a los dolores de su nacimiento y pobreza, se unieron los que tuvieron su origen en la mentira.

Iglesias pasó por el amargo trance de ver morir a su madre, humilde lavandera, en un hospital, e igualmente a un hermano suyo, fallecer de hambre; él recuerda que el primer traje que vistió fué el de hospiciario, viviendo en uno de esos asilos en que a veces, bajo un nombre de santo, se ocultan las mayores impiedades.

Después, ya tipógrafo, organiza la Sociedad Arte de Imprimir y la Unión General de Trabajadores, ejerciendo lleno de amor y de fe, su riguroso apostolado que trae como consecuencia para él la más inclemente persecución de los Poderes públicos, que recuerda



CAMARADA OVEJERO

aquellos otras de Bismark, padecidas por Bèbel y Liebknet, y las de Thiers, durante la gloriosa «Commune» en París.

Pero a las persecuciones de los Poderes públicos, hay que agregar aquellas otras ejercidas por sus propios correligionarios que en lugar de secundar sus iniciativas, levantan frente a él la bandera de Bakunin, atacándole con odio feroz, teniendo que sostener rudas luchas para defenderse de sus adversarios, trabajadores como él. Además, se le acusaba de gastar gabán de pieles y viajar en primera, calumnias que sabemos de dónde se forjaban, a juzgar por el sitio donde se forjan las actuales, cuando la vida de Iglesias era sumamente diáfana e intachable, sin ningún género de dudas.

Y esas calumnias fueron admitidas por sus propios correligionarios que solo tienen la atenuante de su falta de cultura, la cual les hizo en su miseria intelectual colaborar en las indignidades de los de arriba, con cuya colaboración han contado siempre.

El intelectualismo español, consciente de la injusticia de que era víctima Iglesias, adoptó la postura cómoda de no hacer nada, pecando por omisión, como pecan los cobardes, contemplando con escéptica sonrisa, ya que no con hostilidad el esfuerzo sobrehumano de Iglesias.

Pero, yo creo que los intelectuales

vendrán a engrosar nuestras filas, ya numerosas, por la fuerza que le prestan las masas obreras, y vendrán como una rectificación a su conducta, confesando su error, seguros de que nadie supo cumplir mejor que Iglesias la labor que a ellos estaba encomendada, que fué, sobre todo, labor de educador.

Para mí, profesional de la enseñanza, maestro y nada más que maestro, la obra de Iglesias será señalada por la Historia, como la de un verdadero apóstol de la educación del pueblo.

Os ruego fijeis bien este hecho: Pablo Iglesias no fué solo el organizador de la clase obrera y quien enseñó la verdad de que la acción política de un pueblo ha de cimentarse sobre la organización económica, sino que Iglesias fué, sobre todo, un educador y un hombre de ciencia. Y al decir esto, no me refiero a los folletos y artículos que publicó ni tampoco a los discursos numerosos que pronunciara en su vida. Es otra clase de ciencia a la que me refiero, porque cuando Iglesias hablaba o escribía sobre el calvario que pasa el obrero, el dolor de verse en la cárcel, perseguido por sus ideas, el abandono, la miseria que le conduce al hospital o al hospicio, decía siempre: «lo sé de ciencia propia».

Hay otra ciencia ajena, la adquirida en los libros, en los museos, en las bibliotecas, distinta a esa otra ciencia propia, o sea la del dolor sufrido, la de la miseria, la que se adquiere en los hospitales y en las cárceles, entre cuyas rejas se ha visto Iglesias no pocas veces. Y esa ciencia propia no la poseen los intelectuales, los hombres llamados de ciencia; por lo mismo, estos elementos han sido algo semejante a cuerpos extraños, introducidos en el organismo nacional.

Creo, que a vosotros se os habrá preguntado ¿quién heredará a Iglesias? Respecto a esta cuestión se han hecho no pocos comentarios por las comadres de la política, para distraer sus ocios.

¿Sabéis quién será el heredero de Iglesias? Pues la herencia de Iglesias no la recogerá un hombre ni un grupo, ni un partido siquiera; la recogerá España entera que en esta generación habrá de ser socialista o habrá de sucumbir. (Muchos aplausos).

Esos aplausos que me tributais, indican una coincidencia en el pensamiento mío que acabo de exponeros, porque yo, que ni acepté jefatura distinta a la de él ni la aceptaré después, presumo que no faltarán ambiciosos que busquen la herencia de Iglesias, pero cuando vayan a buscarla, acudiendo al cementerio donde reposan los restos del «Abuelo», como nosotros le llamábamos, si tienen un recuerdo de las fases de la Biblia, que por coincidir en estos momentos de festividades religiosas, serán más oportunas que nunca, verán levantarse junto a la tumba del fundador del Socialismo en España, próxima a las de aquellos otros hombres austeros como Giner de los Ríos, Pí Margall, Jaime Vera, Morayta y algunos otros, el ángel del cielo que les dirá: «Buscáis en vano, ya no está aquí, ha resucitado.»

Quisiera hablaros de la vida íntima de Iglesias, pero no puedo hacerlo. Lo conocí cuando ya la enfermedad que le

llevó al sepulcro ponía una barrera entre nuestras ansias de conversación con el maestro, en quien he tenido ocasión de apreciar dos personalidades bien distintas: la del hombre de tribuna y la del hombre íntimo.

Cuando Iglesias subía a la tribuna, como habéis podido apreciar con ocasión de sembrar sus predicaciones en vuestra Casa del Pueblo, en días de ardorosa y enconada lucha, todos sus rasgos se revestían de fiereza inusitada, como si estuviera dispuesto a destruir cuanto se opusiera a sus designios, con su mirada penetrante, el gesto vivo, el apóstrofe violento y sus conocidas audacias le hacían un adversario terrible. Lo contrario de su carácter al bajar de la tribuna, en que la mirada era bondadosa, el gesto sonriente y vivo, la palabra persuasiva, dotes admirables que le hacían digno acreedor al título de «Abuelo», que nosotros justamente le otorgábamos. Y es que Iglesias era el hombre para encender el amor y el odio en las masas al mismo tiempo, porque el odio también es necesario para destruir a los enemigos de nuestro ideal.

Nada más limpio que la vida pública de Pablo Iglesias, que ninguno desconocéis, pero sin embargo, quiero citar algunas fechas memorables que van unidas a los acontecimientos más importantes de su historia.

Nace en 1850; funda en 1871 la Asociación del Arte de Imprimir; en 1882, la Agrupación Socialista, y 1888, se celebra en Barcelona el primer Congreso. En 1908, previene al pueblo español, uniendo su voz a la de Pí Margall, el desastre que se avecina.

Con motivo del barranco del Lobo, en 1909, y de los sucesos que ocurren junto a los fosos de Montjuich, planeó y sostuvo la Conjunción republicano-socialista, como igualmente, en 1914, supo mantener el sentido internacional del Partido, con motivo de la guerra europea, cargando el peso de la organización a favor de los aliados.

En 1917, saludó el advenimiento de una forma distinta de Gobierno en Rusia, previniendo que traería consigo la creación de la tercera Internacional.

No quiero terminar sin antes hablaros del socialismo y el liberalismo español. Habéis oído decir muchas veces por los hombres de los partidos liberales que el Socialismo era antiliberal, cuando el Socialismo no es otra cosa que una etapa de liberalismo, lo que siempre hemos sostenido, siguiendo un criterio que la Historia confirma y sino véase la significación del Renacimiento de la Reforma y contrarreforma y de sucesivas revoluciones, que no fueron otra cosa que avances del sentido liberal de Europa. Lo propio puede decirse de la revolución del siglo XV en Holanda, la del XVII en Inglaterra, que cuesta la cabeza a Carlos Stuardo, la del XVIII en los Estados Unidos, por la libertad de este país y su emancipación del dominio de la Gran Bretaña, la francesa, a la par que todas del siglo XIX.

Esta ambición por la libertad se afianza también en las ciencias y en las artes. Cuando llegue el día de escribir la Historia contemporánea que se refiere a Pablo Iglesias, se hallará la consecuencia que éste luchó por un liberalismo social, haciendo compatible los intereses de clase con todas las actividades y organismos libres de la vida nacional.

No deben asustarnos ni preocuparnos siquiera, las dictaduras actualmente imperantes en Europa, que son accidentales y que por lo mismo carecen de importancia, frente a democracias que se hundían. Y al decir esto, no es que sea partidario de ellas, ni creo sospecheis de mí, que no formo parte de la Unión Patriótica. Las dictaduras accidentales responden a una necesidad histórica, originando un fenómeno de mayor interés, o sea que al desaparecer la autoridad en la vida constitucional de los pueblos, tiene que surgir un

hombre representativo, que bueno o malo, austero o no, imponga de nuevo esa autoridad, pero pasada esa necesidad, volverán las democracias a su primitivo esplendor, siendo dueño del Poder el partido liberal, que durante la dictadura ha sabido hacerse responsable de sus actos ante el pueblo. Más claro aún, con la vida política de los pueblos ocurre lo que con el arte dramático en el teatro. Ahora estamos representando la verdad, quizá esta noche misma, la farsa se enseñoreará en este mismo sitio. El público aplaudirá a los actores o silbará dentro de los pequeños límites que le es permitido. Pero ahora es una escena en la que toma parte el público, que es quien desempeña el papel más importante. Pues de igual modo, después de la dictadura, vamos a sustituir todas las mentiras del régimen anterior separados del Poder, por esa dictadura, y será el triunfo del pensamiento de Iglesias, la única esperanza que queda para no sumirse en la barbarie asiática en el Occidente decadente.

Y voy a terminar. En la hora presente no existen más que dos grupos frente al Socialismo: uno que representa la adaptación a lo transitorio; otro, formado por liberales, conservadores, republicanos, etc., que como la estatua del Comendador, golpean la puerta del Partido Socialista; pero mientras esos partidos no acrediten su verdadero liberalismo, el Partido Socialista español permanecerá sordo y no les prestará el apoyo que nuestros correligionarios están prestándoles en Inglaterra, Francia y Alemania.

Es preciso que estén frente a frente los que solo de la fuerza hicieron ley para gobernar, y de otro, los que los utilizaron por amor y triunfo de la libertad y de la justicia, pudiendo decir que serán los cadáveres los que se levanten para gobernar.

Así, pues, termino diciendo: ¡Viva Pablo Iglesias!

Una estruendosa ovación premió el brillante discurso del camarada Ovejero, lamentando de todas veras, por causas ajenas a nuestra voluntad, el no poder publicarlo íntegro, omitiendo, sin duda alguna, los párrafos más brillantes y más esenciales de su interesante oración.

Terminó el acto con la lectura de un sentido telegrama de adhesión del señor Sánchez Rojas, acogido con el aplauso de la gran concurrencia, como también la de los Dependientes de Comercio de Béjar.

#### UNAS CUARTILLAS

He aquí las cuartillas de la Sociedad «El Despertar Femenino», de Béjar, que debieron ser leídas en la velada:

Compañeros: En nombre de las obreras bejaranas, recibid un saludo y las gracias más expresivas por la acogida que nos habéis dispensado, aceptando nuestro modesto concurso en este acto.

Hemos venido aquí, no a celebrar una fiesta. Hemos venido a ocuparnos de la vida de apostolado del inolvidable maestro Pablo Iglesias, de aquel que supo formar un Partido, una opinión de fraternidad, de bondad y de justicia, excelsas virtudes que en él concurrían, que unido a su obra de heroísmo que sirvió para educarnos en defensa de nuestras libertades, con quebranto de la suya propia, pues Iglesias, organizando a nuestra clase, fué objeto de constantes persecuciones.

Menos mal que en parte hemos sabido aprovechar sus enseñanzas y dar impulso a la organización; pues si los trabajadores, nosotras en particular, no hubiéramos recogido las manifestaciones engendradas por él, ¿cómo podríamos oponernos a que la burguesía se apoderase de nuestra vida? Seguiríamos, en todos los factores, siendo la debilidad, la miseria social.

Por la magnitud y nobleza de una idea, Iglesias supo interiorizarla en el cerebro de las mujeres, con estas frases: «Los trabajadores deben unirse para suprimir su miseria.» Estas pala-

bras fueron el talismán para que las mujeres bejaranas se organizaran, entendiéndose que teníamos derechos como dicen los Evangelios: «Ni comimos el pan de ninguno, de balde, antes obrando con trabajo y fatiga, de noche y de día... y no admitimos a creencias o fanatismos que absorben aquellos derechos, imponiéndonos mandatos de plutocracia, creyendo imprescindibles las estrellas divinas en la otra vida, para dominarnos en este infierno: y por esto comprendimos mejor el apostolado de Iglesias, cuando en una carta nos decía: «Convencerse, compañeras; ninguna de vosotras debe agradecer el trabajo que se os da, pues el que trabaja tiene derecho a todas las grandezas de la Naturaleza.»

Compañeros salmantinos: Sin conocimientos fraseológicos, «El Despertar Femenino», de Béjar, ruega cumplais con vuestros deberes, inculcando en vuestras madres, esposas e hijas, la diadema de nuestras reivindicaciones, y este es el mejor tributo para el llorado maestro Iglesias.

¡Recordad a cada momento las vibrantes palabras del conductor del pueblo esclavo; aquellas exhortaciones del apóstol para extinguir todos los males que atormentaran en el presente a la especie humana por el odio de los hombres!

Estas mujeres organizadas, por dignidad de conciencia, pide a sus compañeros de Salamanca: «Si queréis vencer los obstáculos para que desaparezca la explotación humana, es menester estar agrupados en colectividad de resistencia, formando un potente bloque, sereis invencibles.»

¡Se abrió una sepultura para dejar en ella el cuerpo de Iglesias!

¡Su pensamiento flota por todos los confines del mundo!

¡Y quedó el surco repleto de simiente redentora!

¡Viva Iglesias!

BALTASARA SANCHEZ

Secretaria.

## Tiempos pasados

¿De qué hablar en estos tiempos?... Diré algo del pasado... Mis mejores años los perdí entregado a la ociosidad, en ese mundo del vicio y de la inconsciencia, a causa de las perniciosas lecturas de libros fantásticos y aventureros que atrofiaban mi cerebro, entonces juvenil...

Después adquirí algunas nociones de lo que la vida significa, de sus bellezas, males y desigualdades. Se infiltró en mí una santa rebeldía: no estaba ni estoy conforme con la estructura de la sociedad capitalista, que nos veja y explota sin conciencia y no remunera el esfuerzo de nuestro rudo trabajo.

Los más bellos pensamientos e ilusiones los concebí cuando supe comprender lo que es idealidad y amor fraterno. Tuve goces y sufrimientos; sin éstos, la vida no tiene ningún valor ni atractivo...

Elegí el camino de luchar por la liberación de la sufrida familia proletaria, ya que nací para trabajar y sufrir. Algunas veces pasé sinsabores e inquietudes, pero no me he desviado del cauce natural de las cosas...

Mi temperamento se obstina en avanzar con gran rapidez hacia la meta ideal de nuestras aspiraciones, pero pongo freno a mis pensamientos...

No hay nada más bello que sustentar y practicar un ideal: abracé el del Socialismo y con tesón definiendo y propagando sus doctrinas, que son las más sanas y nobles, llenas de amor y justicia, que serán la salvación de los pueblos y de los hombres...

El esfuerzo mancomunado de los oprimidos, traerá la victoria final e

implantará un mundo mejor, donde todo sea armonía, paz y progreso... A pesar de las trabas y asechanzas de los adversarios, nuestro espíritu debe mantenerse firme, no haciendo ningún descanso en el camino...

La conquista ideal del futuro hará que la Humanidad no sufra más las furias del oleaje humano, extirpando los males y tiranías del presente, aboliendo la explotación del hombre por el hombre...

Mi corazón está rebosante de esperanzas y veo brillar en la inmensidad del espacio la antorcha roja que simboliza nuestra idea santa y rebelde, precursora de paz y bienestar entre todos los seres que pueblan la tierra...

Lo que es menester, camaradas de infortunio, que jamás venga el cansancio y el desmayo en vuestros espíritus y no zozobreis en el mar impetuoso de la vida, que aún nos falta bastante que alcanzar...

¡Desterré de mí el pasado!... Vivo hoy el presente por y para la Humanidad...

JOSE S. ALFARAZ

## Para el Primero de Mayo.

La comisión designada por la Federación Obrera, encargada de organizar los actos en honor de la Fiesta del Trabajo, empezará a laborar a fin de confeccionar el programa de festejos.

Aún se desconoce si el Gobierno autorizará la celebración de la acostumbrada manifestación y mitin, que en este día se celebra con carácter internacional. De esta gestión, está encargada la comisión ejecutiva de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, que ha delegado en los camaradas Largo Caballero y Saborit. Tan pronto como se tengan noticias, dichos compañeros darán a conocer el resultado de su gestión para que las organizaciones de provincias sepan a qué atenerse.

La Federación de Salamanca, tiene en proyecto la celebración de una velada teatral en el Bretón, que tendrá lugar la víspera del 1.º de Mayo, empezando a facilitarse las localidades en la Conserjería.

Es de esperar, como en años anteriores, que dicha velada tenga un extraordinario éxito, dada la animación que siempre ha tenido.

## CASA ARRIBA

VINOS Y LICORES DE LAS MAS ACREDITADAS

:: :: DAS MARCAS :: ::

Almacenes. Chamberí (Tejares). Despachos: Carmelitas, 12 y Conde Romanones, 3. Fábrica de licores: Carretera de Aldeatajada. Teléfs. 15 3,393, 423.

## La Salmantina

PENSION COMPLETA: DESDE SEIS PESETAS

Gran limpieza y esmero :: Comidas sanas y abundantes :: Cuarto de baño :: Sitio muy céntrico, al lado de la Puerta del Sol :: No olvide las señas:

CALLE DE LA CRUZ, NUM. 42, 2.º—MADRID

## La crisis de trabajo y los proyectos de la comisión.

Nuevamente se ha reunido, en el despacho de la primera autoridad de la provincia, la comisión encargada de buscar medios para solucionar la crisis de trabajo, que desde hace algún tiempo se deja sentir en Salamanca, en el Ramo de Construcción, crisis que alcanza a bastantes cientos de trabajadores, cuya situación es un tanto precaria y angustiosa.

La impresión que hemos podido sacar de tan importante reunión, es bastante optimista, de lo cual nos felicitamos, no solamente porque la crisis de trabajo encuentra el consiguiente alivio, sino por el beneficio que Salamanca ha de alcanzar de acometerse el fílon de otros proyectos.

Una de las cosas de verdadero interés para Salamanca, de lo que repetidas veces nos hemos ocupado en las columnas de nuestro periódico, es la construcción del proyectado hospital provincial, y que por manifestaciones hechas por el presidente de la Diputación, señor García Tejado, recogiendo el ofrecimiento de los arquitectos salmantinos, de confeccionar en común los planos del mismo, en plazo muy breve darán comienzo los trabajos de construcción del mencionado hospital.

De desear es que esto sea una realidad. En esta importante obra, podrán encontrar ocupación buen número de obreros, pero además Salamanca logrará satisfacer una necesidad benéfica que lamentablemente, se encuentra desatendida en la actualidad.

Por lo que respecta al Ayuntamiento, parece ser que está dispuesto a llevar a la práctica el proyectado empréstito para acometer las obras de pavimentación de un buen número de calles, y las obras de saneamiento, dando cumplimiento al mismo tiempo, al pensamiento de la Corporación de obligar a los propietarios pongan las casas en condiciones higiénicas y de ornato.

También es pensamiento de la comisión recabar de los Poderes públicos la construcción del parque de Intendencia, para lo cual hay cantidades presupuestadas.

Todo está bien; lo que hace falta es que la comisión no cese en su empeño, hasta lograr la efectividad del plan proyectado en toda su integridad, con lo que no solamente se logra conjurar la crisis de trabajo, sino que la ciudad será la que obtenga el mayor beneficio.

tificado con el insuperable valor que a esa palabra dió en la Audiencia de Salamanca, el culto escritor señor Maldonado, con motivo de su declaración en un proceso célebre que muy pronto volverá a celebrarse.

¡Conformes, señor Doval!

¡En verdad que existen muchos forajidos que andan sueltos!...

\*\*\*

La «Gaceta Regional», que se las da de periódico bien informado, como cosa misericordiosa, publicó una columna del acto en honor de Pablo Iglesias.

¡Qué generosa es la «cotorra» nocturna!

Se agradece la atención, pero guarda de la oreja...

\*\*\*

El simpático «Chicola» se ha «desatapado» en una reunión del Gobierno civil, en eso de la construcción del proyectado hospital.

¡Y que si él fuera obstáculo, llegaría hasta presentar la dimisión!

¿Opina lo mismo el señor Bustos?

Porque el señor Arenillas ha definido su manera de pensar.

¡Nos complace, señores!

\*\*\*

Estos días han recorrido las calles más principales de la ciudad las típicas gigantillas.

¡Y el amigo Cividanes no ha dedicado su acostumbrada crónica, según ya costumbre!

¿Estará pensando en el matrimonio?

\*\*\*

*Leed y propagad EL SOCIALISTA, defensor de la clase trabajadora. ¡Es deber de todos el prestarle ayuda eficaz!*

\*\*\*

El Colegio de Abogados, ha juzgado la conducta del colegial don Miguel González Lago, y le ha impuesto la corrección de un mes de suspensión en el ejercicio de la abogacía, por falta de decoro profesional.

¡Sin comentario, ya que conocemos bien a este «colegial»!...

\*\*\*

De tres mil arbolitos que se plantaron en plazuelas, jardines y afueras de la ciudad, no quedan sanos ni una docena...

Manos salvajes los han «tronchao», como diría Calama.

¡Conformes!

Pero, ¿a quién se le ocurre plantar esas «inocentes» varitas, que todavía necesitaban ama de cría?

—¡Solo a nuestro Ayuntamiento y al topógrafo montés señor «Damaso».

\*\*\*

El señor García Gómez solicitó un voto de gracias para el alcalde, por haber presidido todas las procesiones de Semana Santa.

Y el alcalde lo solicita para el señor García Gómez.

Favor obliga y recompensa mútua. ¡Cosa de amigos!

\*\*\*

En el próximo «meeting» que celebre la U. P., el señor González Lago hablará de «Moral

«Caciquismo de los políticos del antiguo régimen».

Confiamos en que estará a gran altura en tan interesantes temas, el prestigioso afiliado de la U. P.

Le felicitamos por anticipado.

\*\*\*

Nuestros intelectuales «cuchichean» sobre las cosas que dijo Ovejero en el mitin del Bretón.

¿A que va a ser cierto lo de las comadres?

El caso es no perder la costumbre.

\*\*\*

Desde ultratumba, se ha recibido un cablegrama de Lenin, felicitando a «La Gaceta Regional»..., por la insidiosa reseña, hecha por uno de sus acólitos de pingo y de panga, del mitin de Bretón.

Como premio a tan meritoria obra, reservamos, no al periódico, sino al eximio periodista un puesto de honor al aire libre en la primera ocasión que se presente.

\*\*\*

Volvemos a recordar al Ayuntamiento, lo de la solicitud, pidiendo se dé el nombre de Pablo Iglesias a una de nuestras calles, y que duerma el sueño de los justos.

Y al mismo tiempo, por si los ediles no leen la prensa y no se han enterado, queremos advertirles que el jefe del Gobierno, ha manifestado que los Ayuntamientos, pueden acceder a tal deseo, ya que Pablo Iglesias fué un ciudadano honrado.

¿Está claro?

\*\*\*

Cayetano ha pedido al Ayuntamiento se saquen a oposición todas las plazas de empleados que se encuentran vacantes.

Nos parece bien, pero ¡cuidado con los «lunares»!

PICOTIN

## BAR ¿X?

Calle de la Bola, 3.—Salamanca

Desde esta fecha se ha hecho cargo de este establecimiento, Joaquín García Moreno, el cual expenderá exquisitos bocadillos, café, vinos y licores de las más acreditadas marcas.

## LA PIEDAD

Agencia igualatoria de servicios fúnebres, por suscripción mensual.—García Barrado, núm. 58

SALAMANCA

Esta casa se encarga de efectuar todas las gestiones y gastos que originen los sepelios, proporcionando éstos decentes y decorosos, mediante una in-significante cuota. Pídase reglamento.

## El Apóstol

Obra social en tres actos, en prosa, del compañero Rafael de Castro, con un prólogo en verso del inspirado y genial poeta Antonio Martínez Vega, se ha puesto a la venta en la CASA DEL PUEBLO, LIBRERIA DE CALON Y EN «EL SOCIALISTA», calle de Carranza, 20, Madrid.

ooo

La obra «El Apóstol», debe ser adquirida por todas las personas que simpaticen con los trabajadores, y especialmente por las Sociedades, ya que todos los beneficios de la venta, los cede desinteresadamente su autor a la Casa del Pueblo, para fines de cultura y propaganda del ideal socialista.

Precio: DOS PESETAS.

## EL ARTE

El arte, el genuino representante de lo bello y de lo grande, de lo ideal y de lo sublime; sabio inmenso, que interpreta los más mínimos sentimientos humanos, que escruta lo más íntimo de la vida en sus variadas manifestaciones.

¡Oh, el Arte! El conmovedor eterno de todas las edades, de todos los tiempos.

ooo

El verdadero Arte, es la más refinada concepción humana.

El Arte, es el más fiel interpretador de las realidades de la Vida.

J. HENRIQUEZ

El próximo número de EL PUEBLO, será extraordinario, dedicado a la Fiesta internacional del Trabajo.

## “PLUS ULTRA”

CAFE-CERVECERIA DE MODA

¿Ha probado Vd. el rico café «expres» PLUS ULTRA?

Pruébelo y se convencerá de que es el mejor.

PEREZ PUJOL, 4.—SALAMANCA

## Picotazos

En la brillante conferencia que dió en el Paraninfo de la Universidad el ilustre criminalista don Gerardo Doval, pronunció la palabra ¡forajido! Seguro que el señor Doval está iden-

GRAN ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS DE

Aguas azoadas

ooo

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :- Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas).

SALAMANCA

IMPRESA: ARCO DE LA LAPA, 4

## LOS ENEMIGOS DE LA MUJER

El feminismo tuvo siempre, frente a su acción legítima, a la mayor parte de los intelectuales del mundo. Tal oposición es, podemos afirmar, del todo irrazonable.

Si las propugnaciones feministas fuesen combatidas desde los medios donde la cultura no puede arraigarse por aquellas causas que contribuyen al analfabetismo general, nada tendríamos que objetar, teniendo en cuenta que no habíamos de ser escuchadas por esa parte del pueblo laborioso que apenas se le ha enseñado a deletrear y a pintar las letras, en escuelas deficientísimamente organizadas; pero como son los hombres modelados intelectualmente en las Facultades donde se rinde culto al estudio de las ciencias, quienes arremeten de mil modos contra los postulados racionales del feminismo, nos vemos forzadas a manifestar nuestra justificada protesta, aun cuando estemos convencidas de que nuestras réplicas no causan mella en los irreductibles enemigos de la igualdad de derechos entre los dos sexos.

De lamentar es que sean escritores de mérito, y periodistas de renombre, los que injustificadamente, por la ofuscación de prejuicios endémicos, se pongan frente a todo razonable alegato del feminismo. Tal conducta no puede resignarnos a la conformación, ni menos obligarnos a enmudecer ante actitudes que estimamos injustas.

No podemos ni debemos callar ante esa multitud de doctos que sostienen la inferioridad del sexo femenino, cuando dicen que «la mujer no reúne condiciones mentales para acometer problemas trascendentales de la vida». Cual no hace mucho tiempo—el 1.º de Febrero de 1926—se ha dicho en las columnas de «El Liberal», de Madrid, por pluma tan bien cortada como la de Francisco Vera.

Los hombres doctos, los escritores ilustres que se colocan frente a los postulados del feminismo, no quieren tener en cuenta un extremo importante de la cuestión que se debate, que es la deficiente educación cultural dada a la mujer de todas las clases sociales, y, sobre todo, a la mujer obrera, sumida deliberadamente por los mentores de toda laya en el más completo analfabetismo y más crasa ignorancia de los problemas de la existencia.

Lo mismo en los medios aristocráticos que en los de las clases llamadas media y humilde, se educa a la mujer con vistas a la sumisión, haciéndola creer que en todos los órdenes de la vida es inferior al hombre.

Desde niña no se cesa en decirle que debe someterse a la autoridad del hombre, su superior, porque así lo ordena la ley dictada por los sabios legisladores, que tuvieron en cuenta, al redactar sus preceptos, la inferioridad mental del sexo femenino y su falta total de condiciones para intervenir en las cuestiones del derecho público, de la enseñanza, de la administración, de las ciencias y de las artes, solo asequibles a la mentalidad privilegiada de los hombres, para los que creó Dios a las mujeres, según San Pablo y no pocos apóstoles antiguos y modernos de la iglesia romana y de otras iglesias.

Y ante tal sistema educativo, ¿puede extrañar a nadie que la mujer llegue a creer en esa su inferioridad, sostenida por todos los medios en aquellos sitios donde se moldean el sentimiento y la mentalidad?

La mujer, a vueltas de decirse siempre que es inferior al hombre, llega a «convencerse» de que es cierta tal afirmación tradicional, sostenida en el colegio, en el hogar, en la calle y en todos los sitios, sin exclusión de la Iglesia, y se resigna, siquiera ello le sugiera la duda, y se pregunta ensimismada el por qué lo es y cómo se puede demostrar su inferioridad en el lógico terreno del pensamiento y de la razón humana.

Pero hemos de lamentar, que no sean solo los hombres quienes sostengan la

inferioridad mental del sexo femenino. Hay también algunas mujeres, muy pocas afortunadamente, que se colocan al lado de Moebius, sosteniendo, con la pluma, el absurdo de la incapacidad del intelecto femenino, aduciendo razones tan poco sólidas que evidencian la falsedad de toda una doctrina sin fundamento racional, ofrecida con la retórica de un casuismo académico que embrolla la razón y expone los equívocos envueltos entre elucubraciones pedagógicas incomprensibles.

La señorita Neera, italiana, nos ofreció un libro, bastante chavacano por cierto, titulado «Ideas de una mujer sobre el feminismo», en el que se demostró antifeminista, a fuerza de zafios argumentos contra las organizaciones femeninas socialistas de Italia.

Los conceptos vertidos en este libro tienen su justificación en el prejuicio de la inferioridad del sexo femenino, que por mala virtud de esa educación a que antes nos hemos referido, ha tomado carne de convencimiento en algunas mujeres. Pero hemos de hacer justicia a la señorita Neera, reconociendo que no llegó, en sus manifestaciones antifeministas, a donde hubo de llegar la famosa escritora madame de Girardin, que se puso a tono con el vesánico doctor Moebius y con el atrabilario Schopenhauer, cuando dijo «La mujer no es más que un animal privilegiado que posee cualidades excepcionales: el arte de adivinar y el instinto que constituyen por entero su dominio, faltándole la capacidad para el razonamiento y estudios de la ciencia que producen en el hombre una formidable superioridad.»

Que Moebius sostenga semejante teoría de inferioridad, con respecto a la compañera del hombre, nada tiene de particular, por cuanto se nos ofrece obsesionado por el prejuicio de un concepto que nosotras no vacilamos en juzgar completamente equivocado; pero que una mujer rebaje a su sexo hasta la línea divisoria entre el ser racional y los irracionales, no lo concebimos, si no es admitiendo, como un hecho cierto, esa educación diferenciada que hace de la compañera del hombre un animal doméstico, según gráfica expresión de Séneca.

Madame de Girardin, es, por lo que apreciamos en su falso concepto, una aberración de su sexo, una invertida al masculinismo, a ese masculinismo irracional de que nos acusan los enemigos de la igualdad civil, que nos tildan de marimachos porque pretendemos con justicia llegar al disfrute de todos los derechos civiles y académicos reconocidos para el hombre, diciéndonos, con la ilustre Concepción Arenal, como réplica apropiada a sus insidiosas aseveraciones, que «ni el estudio de la fisiología del cerebro ni la observación de lo que pasa en el mundo, autorizan para afirmar que la inferioridad inte-

lectual de la mujer sea «orgánica»; porque no existe donde los sexos están igualmente sin educar, ni empieza en las clases educadas, sino donde empieza la diferencia de educación.»

La ilustre Concepción Arenal, era toda una mujer, una gran mujer que pudo demostrar, con su talento portentoso, hasta dónde puede llegar el sexo femenino, sino se le restringe su educación cultural. Madame de Girardin, por el contrario, solo fué una escritora invertida al masculinismo, en el buen sentido de la palabra inversión, que admitió como bueno e hizo suyo, en lógica consecuencia, a su extraño criterio, el siguiente razonamiento de Moebius:

«La moral abstracta es inaccesible a la mayor parte de las mujeres y no les sirve sino para hacerlas peores de lo que son. Se ha visto hasta dónde llega la perversidad femenina, su injusticia y su crueldad, cuando por desgracia, ha llegado a obtener el mandato. Lo que se debe desear en la mujer es que esté sana y que sea tonta.»

Y ya puestas sobre el terreno de los conceptos absurdos de los antifeministas, con los que está de acuerdo incompensablemente madame de Girardin, copiaremos algo también de lo mucho dicho contra la mujer por algunos hombres de letras.

Veamos ahora lo que dice Schopenhauer, en su libro «El amor, las mujeres y la muerte»:

«Preciso ha sido que el entendimiento del hombre se oscureciese por el amor, para llamar bello a ese sexo de corta estatura, estrechos hombros, anchas caderas y piernas cortas. Toda su belleza reside en el instinto del amor que nos empuja a ellas. En vez de llamarle bello, hubiera sido más justo llamarle inestético.»

Si el precedente párrafo no estuviese escrito con mucha anterioridad al libro «Las obreras de la aguja», que se publicó en Barcelona el año 1913, creyéramos que había sido glosado sobre esta obra antropológica-feminista, en la que su autor, Juan Paulis, abunda en los mismos conceptos que el cascarriabias de Schopenhauer.

He aquí el parto mental del aludido antropólogo catalán, metido a feminista por impulsiones del confusionismo obrero-clerical:

«¿Cómo se conoce a una obrera criminal? Veamos—dice—de ese tipo que nos ocupa, sus caracteres más salientes:

Una mujer más baja, pesada y robusta que la normal (tipo hombruno), de fisonomía varonil, cabello castaño, coloración del iris anaranjado, abolladuras frontales reducidas en la dirección del diámetro antero-posterior del cráneo (oxicefalia), bóveda craneana aplastada (platicefalia) estrechez muy pronunciada de la región fronto-temporal (estenocrotáfia), índice cefálico de 75 a 79 (mesocefalia), frente huida, nariz aguilena, orejas en asa, cara alargada (prognatismo), vello abundante, pecho atrofiado o musculado, caderas muy desarrolladas, mano y pié pequeños, obtusidad olfativa, inteligencia deficiente, ausencia o perversidad del sentido moral, carácter violento, embustería sin interés, pudorosa por conveniencia, egoísta, caprichosa, cruel, pasión amorosa, tenaz e intensa, coqueta, aficionada a la bebida o al juego, amiga del lujo y de las diversiones, que el trabajo le hastie... podeis decir, sin temor a equivocaros, que se trata de una delincuente.»

Según el precedente diagnóstico psico antropológico, no hay una sola obrera que no sea criminal. En todas, sin exclusión de ninguna, modistas, sastrejas, tejedoras, planchadoras, abaniqueras, pulimentadoras, mecanógrafas, contables, lavanderas, dependientas de mostrador, bordadoras, maestras de escuela, médicas, abogadas, etc., etc., se encontrará una o varias de las características señaladas por el

doctor Paulis, en su «notabilismo» dictamen.

Sería de utilidad científica conocer también una definición antropológica del tipo femenino aristocrático. Podría haber alguna mujer de elevada alcurnia que escapase a la posesión de alguno de los profusos rasgos indicados?

Pero abandonemos estas disquisiciones antropológicas muy semejantes a otras gansadas «científicas» y prosigamos con los textos de Schopenhauer.

El autor de «El amor, las mujeres y la muerte», a quien no podemos negar talento, si bien le reconocamos como padre y difundidor de una filosofía excéntrica, nos dice también en su libro, que las «mujeres, en general, no aman ningún arte, no son inteligentes en ninguno y no tienen ningún genio.» Y añade: Pero, ¿qué puede esperarse de las mujeres si se reflexiona que en el mundo entero no ha podido producir este sexo un solo genio verdaderamente grande, ni una obra completa y original en las bellas artes ni un solo trabajo de valor duradero, sea en lo que fuere?»

De tener ante nosotras a este gran escritor, rudo y tenaz detractor de la mujer, sería cosa de preguntarle: ¿Pero que han hecho los hombres para que el sexo femenino salga de su forzada inaptitud y rebajamiento humillante?

Cuando la mujer carece de toda libertad para escoger la profesión u arte de su agrado; cuando solo se la dedica a los quehaceres domésticos; cuando los códigos la inferiorizan y le niegan toda intervención en la vida civil, jurídica y administrativa; cuando, en fin, hay leyes contra ella «que parecen escritas con una lanza, costumbres formadas en el campamento romano y opiniones salidas del castillo feudal», como ha dicho Concepción Arenal, ¿puede ser vituperada por no haberse destacado en las manifestaciones del humano saber? Todos cuantos por este motivo vituperan a la mujer, sino son unos malos hombres, proceden como si lo fuesen, dicho con toda sinceridad y franqueza.

¿Quién puede afirmar con razón, que la mujer no es capaz para toda clase de estudios? Pero sino lo es, cosa que no podemos conceder a los enemigos del feminismo, llegue donde llegue su inteligencia, es un deber ineludible de los hombres el cultivarla hasta donde sea posible, perfeccionándola siempre. Procediendo así, se vería hasta donde podía llegar la mentalidad femenina y si en el terreno de la realidad se podrían o no desmentir lo que nosotras reputamos de falsos conceptos de madame de Girardin, de Moebius, de Schopenhauer, de Paulis y de todos cuantos sostienen de diferentes modos, la inferioridad mental de la mujer.

MARIA CAMBRILS

Valencia, Abril, 1926.

## EL EDUCADOR....

Ese que viste traje destrozado y calza botas huérfanas de suelo es un pobre infeliz maestro de escuela que a dos generaciones ha educado.

La causa de que esté tan demacrado es que días y noches pasa en vela estudiando, y se afana y se desvela divulgando el saber que ha conquis-

ado. Cuando ya sea viejo y achacoso, como premio a su esfuerzo generoso, la fortuna, que siempre le fué hurfana,

le tiene reservado un frío lecho es un triste hospital, donde maltrecho, puede morir gritando: «¡Viva España!»

MOISES LOPEZ

El próximo número de EL PUEBLO, será extraordinario, dedicado a conmemorar la Fiesta del Trabajo, y aparecerá el 1.º de Mayo. Publicará alegorías alusivas al acto internacional de los trabajadores e interesantes escritos de prestigiosos escritores que militan en el campo de los ideales democráticos, y de camaradas de Salamanca y otras ciudades.